



Servicio de Atención Religiosa Católica Urgente (SARCU)

# LA NOCHE ES TIEMPO DE SALVACIÓN

Atienden las urgencias del alma, son el SAMUR espiritual. Un grupo de 41 sacerdotes, nueve laicos y los dos obispos de la archidiócesis de Madrid se organizan en guardias nocturnas por si alguien marca el 913 717 717. Es el teléfono del SARCU inspirado en el argentino "Servicio Sacerdotal de Urgencia" que funciona en 17 diócesis del país austral. Un número de la Iglesia madrileña pensado para los enfermos, para los que sufren, para los que en la oscuridad de la noche necesitan encontrar la luz que les dé la paz.

Santi Riesco  
@santiriesco

Melisa Hernández

llamadas más urgentes de las que pueden esperar. Ahora los usa casi indistintamente, aunque mantiene uno para los más allegados y otro para todo hijo de vecino. Tengo dos mil quinientos contactos en uno de los teléfonos y más de dos mil en el otro. Le llaman. Aún no han traído nuestras raciones. Parece que nos vamos a ir sin cenar. -¿Sí? No, no puedo. Luego te llamo, estoy en el Franva con los amigos que te comenté. Es una catequista que pregunta por la reunión con los padres de mañana, domingo, antes de misa; después de la noche en vela.

El Franva es un bar clásico de la UVA de Vallecas, está en la plaza. Detrás de la estación de Santa Eugenia. Los sábados por la noche las mesas del bar están repletas. Hay gente de pie. No cierra hasta las dos

Melisa Hernández



El padre Gonzalo Ruipérez nos explica en qué consiste el Servicio de Atención Religiosa Católica Urgente (SARCU) disponible en el 913 717 717 de 22:00 a 07:00 horas.

de la madrugada. Cuando hemos llegado, el camarero le ha dicho al párroco que esperásemos un rato, que iba a ver cómo nos hacía hueco. No llueve pero hace mucho frío. Es noche cerrada de otoño pero las temperaturas son de invierno. Cinco grados en la calle.

Meli saca la cámara y comienza a hacer fotos a los pisos de ladrillo rojo. Se construyeron a principios de los ochenta para sustituir las chabolas y los barracones de uno de los barrios más pobres de los 119 que forman la capital. Lo sigue siendo. Pobre, muy pobre. La población de la UVA de Vallecas está compuesta, en su mayoría, por inmigrantes nacionales que llegaron en la década de los sesenta desde Andalucía y Extremadura. Muchos de ellos son gitanos. Durante los últimos años, atraídos por los bajos precios de la vivienda, van llegando nuevos inmigrantes. Esta vez los más pobres vienen de otros países. El paro, la droga y la delincuencia son los principales problemas del barrio. En la parroquia San Juan de Dios llevan más de 50 años acompañándolos en la búsqueda de soluciones.

-Era una de las catequistas, casi se disculpa Gonzalo por no tratarse de una emergencia solicitando el servicio de atención religiosa católica. Hubiera sido mucha casualidad. Desde la puesta en marcha del SARCU, el 15 de mayo de 2017 -y durante los seis primeros meses de funcionamiento- la media es de una llamada cada tres días. En 170 noches de guardia han recibido 59 llamadas y, de estas, solo han tenido que salir en 15 ocasiones. Casi todas las urgencias han estado relacionadas con la celebración de la unción de enfermos, aunque también ha habido algún acompañamiento, alguna con-



Melisa Hernández

## NUESTRO OBJETIVO ES LLEGAR A SER MÁS DE 80 VOLUNTARIOS, PARA HACER UNA GUARDIA CADA TRES MESES

fesión y hasta una misa funeral en un tanatorio porque el cuerpo no podía esperar debido a que tenía que ser enterrado en otro país.

El coordinador del SARCU, y número dos de la Vicaría de Pastoral Social e Innovación, es el sacerdote **Pablo Genovés**. Un cura forjado en los pueblos de Palencia y en el barrio madrileño de San Blas. Para poner en marcha el SARCU don **Carlos Osoro**, cardenal arzobispo de Madrid, envió una carta a todos los sacerdotes invitándoles a formar parte de este servicio, aunque siguen necesitando voluntarios. El director de SARCU es **Bienvenido Nieto** es padre de familia, policía municipal, delegado diocesano de Pastoral del Tráfico y diácono permanente, y nos cuenta que convencer a los de casa es siempre lo más difícil. SARCU es un servicio de ayuda porque no es lo mismo ser cura en un pueblo o en un barrio que en una gran ciudad. En Madrid no todo el mundo tiene el teléfono de su párroco, mucha gente no sabe cómo localizarle para una urgencia de noche.

## SE NECESITAN VOLUNTARIOS

La Comunidad de Madrid tiene 179 municipios en los que viven 6.5 millones de habitantes, de los que 5.7 millones son católicos repartidos en tres diócesis: Madrid con 3.615.000, Alcalá con 686.000 y Getafe con 1.400.000 bautizados.

La archidiócesis de Madrid abarca 77 municipios. Entre ellos, la capital del país -y la ciudad más grande de España- dividida en 21 distritos, 119 barrios y con una población de 3.165.000 personas. Otros municipios de la diócesis madrileña como Alcobendas, San Sebastián de los Reyes, Las Rozas, Pozuelo o Majadahonda rondan los 100.000 habitantes. En total la diócesis tiene una población católica de 3.615.000 bautizados que son atendidos por 3.679 sacerdotes de los que 1.543 son diocesanos. La archidiócesis abarca 77 municipios de la Comunidad de Madrid divididos en 478 parroquias. El SARCU cuenta, en la actualidad, con 41 sacerdotes, nueve laicos y sus dos obispos que prestan voluntariamente cada noche este servicio gratuito.

El camarero trae una ración de patatas bravas, otra de alitas de pollo y un pincho de tortilla. La tele está encendida, aunque nadie le hace caso. Cada uno está a lo suyo, en su mesa, compartiendo risas con cañas y tapas. En la nuestra, en mitad de la algarabía, el padre Gonzalo se santigua con naturalidad y bendice la mesa. A nadie le resulta extraño. No es la primera vez. Es el

**H**ay un móvil encima de otro sobre la mesa del bar. En la pantalla se ve claramente la hora. Son las 22:00. Es el inicio de la guardia. Su primera guardia. ¿No te mandan un mensaje o algo para avisarte de que ya estás operativo?, pregunto con la ansiedad del que quiere que suceda algo para contactarlo. -No, no me ha llegado nada. Se fían de mí. Contesta tranquilo y risueño el padre Gonzalo tras examinar los dos teléfonos. A lo mejor no te ha llegado porque no tienes whatsapp, insisto mientras llega su clara con limón, mi botellín sin alcohol y la CocaCola normal que ha pedido Meli, mi compañera gráfica. El padre **Gonzalo Ruipérez** sonríe de nuevo y me explica que no le van los

## LA NOCHE ES OSCURIDAD, Y SE BUSCA LA LUZ. Y CRISTO ES ESA LUZ QUE ESTÁ POR LA MAÑANA, POR LA TARDE Y POR LA NOCHE

mensajes de texto, que él prefiere el cara a cara y que si no es posible verse, siempre se puede llamar para hablar y escucharse, que para eso es el teléfono. Él tiene dos. ¿Por qué? Porque este sacerdote de 52 años ha trabajado durante mucho tiempo como secretario episcopal. Ha sido el asistente de los obispos de Alcalá de Henares y Zaragoza. Desde entonces siempre lleva dos teléfonos para estar comunicado y para discernir las

> cura del barrio. –Por lo general cenó en casa cualquier cosa. Aquí nunca vengo solo, siempre con alguien. ¡Es el mejor local del barrio!, exclama. Y se vuelve a reír al tiempo que señala los platos para que vayamos cenando. Un subsahariano va ofreciendo imitaciones de zapatillas deportivas por las mesas. Hola, buenas noches. No, muchas gracias.

En la parroquia San Juan de Dios, hay 350 familias que comen gracias a este cura. Cada quince días reparten 22 toneladas de comida procedentes de donaciones y del Banco de Alimentos. Gonzalo, el párroco, vive enfrente del templo, en uno de los pisos de ladrillo rojo. –Estoy acostumbrado a pasar la noche en vela. Soy muy nocturno, como los búhos– confiesa tras comentar el picante de la salsa brava. –No es raro que venga alguna familia por la noche a pedirme algo de comer para sus niños. O porque necesitan ayuda. Como el otro día, que desapareció un señor con demencia. Me levanté a las tantas de la noche y salimos a buscarle. Pero nada. A la mañana siguiente cogí el micrófono y di el aviso por los altavoces de la parroquia. Se oyen en todo el barrio. ¡Y vaya si me oyeron! Al final encontraron al señor cerca de la M-40, menos mal.

Vuelve a sonar su móvil y cierro el cuaderno. Miro a Meli y le hago un gesto con la cabeza en plan ahora sí que sí, esto es una urgencia. Pero tampoco. Gonzalo nos lo aclara: –Es el sacristán. Bueno, el chico que me ayuda en la parroquia. Ha estado muy metido en la droga, tuvo una enfermedad y ahora vive solo. Era para ver dónde andaba. Y es que a Gonzalo, que trabajó unos años en la vaticana Universidad Lateranense, lo que realmente le marcó fue su primer destino como capellán en la cárcel de Alcalá-Meco. Nada más ordenarse. A principios de los noventa del siglo pasado.

Son las 23:27, vamos a la parroquia. Por la calle nos cruzamos con mucha gente. Demasiada para la hora y la temperatura. Aquí se vive en la calle. En casa apenas tienen un colchón para dormir. Siguen viviendo igual que cuando tenían las chabolas, pero en un piso. Todos le saludan. Se ve que pasa tiempo en el barrio, con la gente.

“Los voluntarios del SARCU tienen en común que casi todos son curas de barrio”, explica tras pensárselo Pablo Genovés, el coordinador del servicio. “Nuestro objetivo sería llegar a 80 voluntarios para que a nadie le suponga mucho trastorno el hacer una guardia cada tres meses”, apunta Bienvenido Nieto, el director. “Para animar a otros sacerdotes de Madrid estoy presentando el servicio en las reuniones de las vicarías. Ya he estado en tres de ocho”, apunta Genovés. Así fue



Melisa Hernández

Desde que SARCU se puso en marcha en Madrid, el 15 de mayo del pasado año, han recibido 59 llamadas y han realizado 15 salidas. Casi todas las urgencias han estado relacionadas con la celebración de la unión de enfermos.

como se apuntó Gonzalo: –Primero leí la carta de don Carlos, el obispo, y me di por enterado. Después vino Pablo a hablarnos a los curas de la vicaría IV y ahí ya me apunté. Pero cuidado, que no es uno mejor cura por ser voluntario. Yo me hice cura para estar al servicio de la gente, además, como dice el himno: “la noche es tiempo de salvación”.

Y le explico que así es como había pensado titular el reportaje después de hablar con los responsables del SARCU. El verso pertenece al himno de la liturgia de las horas correspondiente a las vísperas del martes de la segunda semana del tiempo ordinario.

“El hecho de que una persona te llame a horas intempestivas es porque va buscando la paz. Y eso es parte de la salvación”, expli-

## EL HECHO DE QUE UNA PERSONA TE LLAME A HORAS INTEMPESTIVAS ES PORQUE VA BUSCANDO LA PAZ, Y ESO ES PARTE DE LA SALVACIÓN

ca Nieto cuando le recuerdo el estribillo del himno litúrgico. “La noche es oscuridad, y se busca la luz, y Cristo es esa luz que está por la mañana, por la tarde y por la noche. ¿Cuándo se hace más visible? Por la noche. El SARCU tiene este sentido de urgencia de salvación”, completa este diácono permanente que está

absolutamente convencido de las bondades de este nuevo servicio. Pablo Genovés añade, cuidando la intimidad de voluntarios y usuarios que: “La gente está encantada. Por ejemplo, llamaron a una urgencia a primera hora, sobre las diez y poco. El sacerdote aún estaba en su parroquia con gente y decidió acudir al lugar acompañado por una señora y un joven de la iglesia. Cuando acabaron de rezar la familia agradeció la presencia del sacerdote pero, sobre todo, dijeron que les había gustado la presencia de la Iglesia”.

En la parroquia de Gonzalo está el “Cristo del gitano”. Es una gran imagen de madera donada por un gitano que la talló estando preso. El Viernes Santo sale en procesión por el barrio. Sólo la pueden cargar aquellos que hayan pasado por la cárcel. Sucede lo mismo con las mujeres y la imagen de la Virgen. Sólo la pueden llevar las que hayan “pagado pena”. El sagrario es una obra de arte, llaman la atención sus esmaltes y sus piedras preciosas. –Es una donación de un penitente. Vino a confesarse porque había robado uno. La penitencia incluía que lo devolviera. Al tiempo me lo encontré en la calle y le pregunté si había cumplido. Y nos lo trajo.

Las 00:37 del domingo. Nos vamos despidiendo. Hacemos las últimas fotos. Le cuento que en León hay una iglesia que se mantiene abierta las 24 horas gracias a los de la Adoración Nocturna, y que en Barcelona también hay una como la de San Antón de Madrid, abierta día y noche. Porque los grandes acontecimientos del cristianismo han sucedido en medio de la oscuridad. A la llamada del director para preguntar qué tal había ido, él contestó: –Bienvenido, estoy encantado, porque cuando el dolor del hombre no descansa, la Iglesia tiene que permanecer en vela.

No hubo llamadas la madrugada del 25 al 26 de noviembre. El párroco de San Juan de Dios se quitó los zapatos y se echó vestido en el sofá arropado con una manta. A las 07:00 de la mañana el SARCU dejó de desviar las llamadas al móvil de Gonzalo. Hasta las diez de la noche, cualquiera que llame al 913 717 717 escuchará la voz de Pablo Genovés: “Este servicio de atención católica es un servicio de urgencia. Solo funciona de diez de la noche a siete de la mañana. Muchas gracias”. ■

## DESDE LA ESTERA

Gestos

MARU CORNEJO SS.CC.



**Mama Bia** es una vecina amiga que se gana el pan de cada día vendiendo cacahuets en pequeñas bolsitas de plástico. Cada día tuesta con esmero sus cacahuets y les pide ayuda a sus hijos para hacer montoncitos; las bolsitas más pequeñas las vende a 5 y las más grandes a 10. Los coloca bien ordenaditos en su *pineira* (una especie de bandeja hecha de caña) y espera a la vera del camino para que alguien le compre. Contemplarla cada día cuando vuelvo a casa, sentada en su estera esperando con su gesto sonriente, me reorienta el día.

Ella lo dice todo con pequeños gestos; no le hacen falta muchas palabras, como suele ocurrir con los grandes maestros. Habla de lo grande en lo pequeño, hace evidente lo que parece imposible, hace visible lo oculto y te invita a vivir con el corazón abierto. Ella lucha cada día, sabe de su falta de

recursos para vivir con un poco de sosiego, pero eso no le impide mirar hacia arriba y soñar.

El otro día me paré a saludarla y a preguntarle qué tal le iba el día. Cuando

terminamos de hablar me acercó la *peneira* y me dijo: –*Coge una bolsita* –fui a cogerla y a buscar unas monedas para pagarle–. *Déjame que te la regale* –me contestó–. Algo dentro de mí sabía que no podía rechazar esa ofrenda. La cogí como la que tiene en sus manos un regalo incalculable. Pero al agarrarlo me dijo: –*No quiero que cojas el pequeño, quiero que te lleves el de 10.*

–*Pero si ya me has dado mucho con el de 5* –le dije–. *Así puedes ganar un poco más.*

–*Quiero que te lleves el de 10* –me repitió–. *Es lo más valioso que tengo y te lo quiero regalar. Y no tengas miedo, porque cuando la *peneira* se quede vacía, Dios se encargará de volverla a llenar, como así lo hace cada día.*

Mama Bia; una mujer de gestos, maestra de esos pequeños movimientos sencillos, humildes, confiados a ese Amor que invita a darlo todo porque sabe que solo en la nada todo sabe a regalo. Una mujer que me invita a soñar y a desear que sean los gestos, y no las grandes acciones, los que sellen la gran opción de mi vida. ■

## EN ARGENTINA DESDE 1952

**Este apostolado surgió en 1952 en la ciudad de Córdoba. Un abogado de esta ciudad argentina, el doctor Armando César Sánchez, tenía a su padre enfermo. Cerca de las dos de la madrugada su padre se agravó considerablemente, motivo por el cual quiso que este recibiera el sacramento de la Unión de los Enfermos. Comenzó a llamar por teléfono a su parroquia pero no obtuvo respuesta.**

**Decidió tomar un taxi y recorrer otros conventos y parroquias de la ciudad, pero se encontró con nuevos inconvenientes: no funcionaba el timbre o tal vez no se oía de lejos. Desanimado prefirió volver al lado de su padre enfermo y mientras regresaba a su casa, prestó atención a los letreros luminosos que veía en la calle: “Farmacia de turno”, “Médico de guardia” y así muchos del mismo estilo. Entonces se dijo: Si hay policía, bomberos, médicos, veterinarios, mecánicos, etc. de guardia, ¿por qué no hay sacerdotes? ¿Cómo era posible que los cristianos en situaciones dolorosas como la que él estaba viviendo, no tuvieran una guardia a la cual recurrir sin pérdida de tiempo y conseguir un sacerdote para los sacramentos?**

**La idea de organizar una guardia para casos de urgencia espiritual dio vueltas en su corazón y en su cabeza. Convencido y firme se propuso visitar a sacerdotes y comprometió en su proyecto también a laicos amigos y lo presentó finalmente al arzobispo de Córdoba, monseñor Fermín Laffite, quien lo aprobó, le ayudó y entonces se fundó el Servicio Sacerdotal de Urgencia. Así la noche del 26 de octubre, festividad de Jesucristo, Rey del Universo, de aquel año 1952, se puso en marcha por primera vez.**